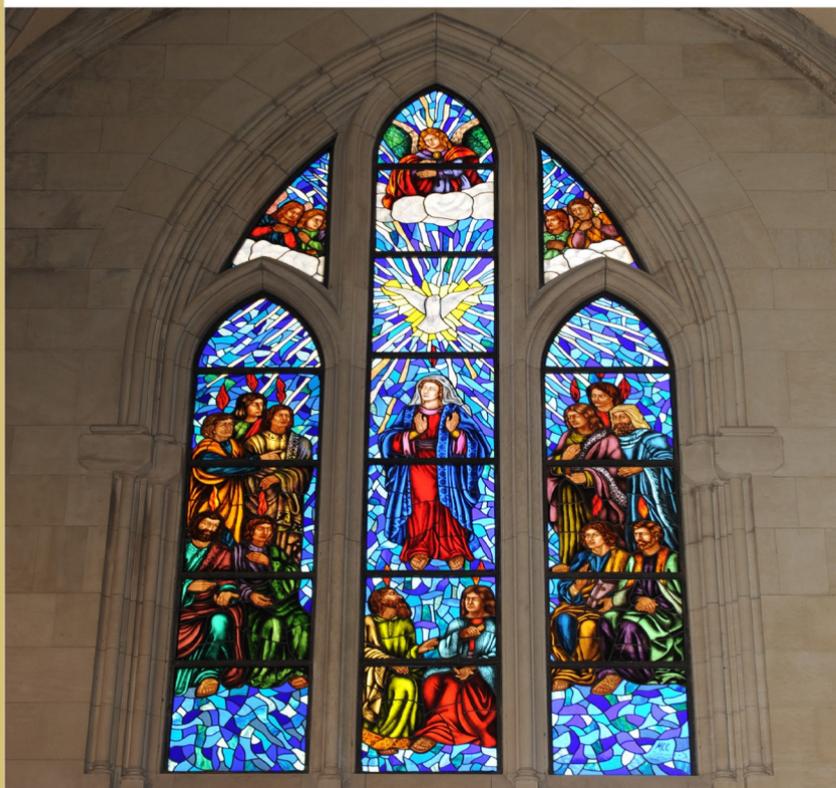


MISA ESTACIONAL E INICIO DEL MINISTERIO COMO ARZOBISPO DE MADRID

DEL EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. JOSÉ COBO CANO

Catedral de Santa María la Real de la Almudena
Sábado, 8 de julio de 2023



LIBROS
LITÚRGICOS
Conferencia Episcopal Española

MISA ESTACIONAL

CON MOTIVO DE LA RECEPCIÓN
EN LA IGLESIA CATEDRAL METROPOLITANA
E INAUGURACIÓN DEL MINISTERIO EPISCOPAL
CON LA IMPOSICIÓN DEL PALIO
Y TOMA DE POSESIÓN
DEL ARZOBISPO METROPOLITANO
DE MADRID



**EXCMO. Y RVDMO. SR.
D. JOSÉ COBO CANO**

CATEDRAL DE SANTA MARÍA LA REAL DE LA ALMUDENA
SÁBADO, 8 DE JULIO AD 2023

© De los textos litúrgicos oficiales: CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

© De la obra: ARCHIDIÓCESIS DE MADRID

EDITA: LIBROS LITÚRGICOS - CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA

Edificio «Sedes Sapientiae»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Depósito legal: M-22894-2023

Imprime: Campillo Nevado, S.A.

C/ Desierto de Tabernas, 8

28320 Pinto (Madrid)

Impreso en España – Julio 2023

EL MINISTERIO PASTORAL DE LOS OBISPOS

Del decreto *Christus Dominus*, sobre la función pastoral de los obispos, del Concilio Vaticano II (nº 12).

En el ejercicio de su ministerio de enseñar, anuncien a los hombres el Evangelio de Cristo, deber que sobresale entre los principales de los obispos, llamándolos a la fe con la fortaleza del Espíritu o confirmándolos en la fe viva [...].

Enséñenles, por consiguiente, cuánto hay que apreciar la persona humana, con su libertad y la misma vida del cuerpo, según la doctrina de la Iglesia; la familia y su unidad y estabilidad, la procreación y educación de los hijos; la sociedad civil, con sus leyes y profesiones; el trabajo y el descanso, las artes y los inventos técnicos; la pobreza y la abundancia, y expónganles, finalmente, los principios con los que hay que resolver los gravísimos problemas acerca de la posesión de los bienes materiales, de su incremento y recta distribución, acerca de la paz y de las guerras y de la vida hermanada de todos los pueblos.

De la exhortación apostólica postsinodal *Pastores Gregis*, del papa san Juan Pablo II (nº 3).

Cada obispo tiene el cometido de anunciar al mundo la esperanza, partiendo de la predicación del Evangelio de Jesucristo: la esperanza «no solamente en lo que se refiere a las realidades penúltimas sino también, y sobre todo, la esperanza escatológica, la que espera la riqueza de la gloria de Dios (cf. Ef 1, 18) que supera todo lo que jamás ha entrado en el corazón del hombre (cf. 1 Cor 2, 9) y en modo alguno es comparable a los sufrimientos del tiempo presente (cf. Rom 8, 18)». La perspectiva de la esperanza teologal, junto con la de la fe y la caridad, ha de moldear por completo el ministerio pastoral del obispo. A él corresponde, en particular, la tarea de ser profeta, testigo y servidor de la esperanza.

LA ARCHIDIÓCESIS DE MADRID



La diócesis de Madrid se encuentra entre dos diócesis históricas, Toledo y Alcalá de Henares. En el siglo XIX, tras la desamortización y las guerras carlistas las relaciones entre la Iglesia y el Estado se habían deteriorado, por ello la reina Isabel II en el año 1851 firmó un concordato con la Santa Sede mediante el cual se unificaba la gestión administrativa de la Iglesia y se solucionaban los temas relativos a la devolución de los bienes desamortizados.

En él, entre otros aspectos, se confirma la diócesis de Madrid:

«En atención a las poderosas razones de necesidad y conveniencia que así lo persuaden, para la mayor comodidad y utilidad espiritual de los fieles, se hará una nueva división y circunscripción de diócesis en toda la Península e islas adyacente. [...] Se erigirán nuevas diócesis sufragáneas en Ciudad Real, Madrid y Vitoria».

Este concordato sentó las bases de las futuras relaciones entre Iglesia y Estado y en él se detallaba la segregación que en el año 1885 realizaría el Papa León XIII, creando la diócesis de Madrid. El 25 de marzo de 1964, el Papa Pablo VI la elevó a arzobispado y en 1991 se crearon las diócesis sufragáneas de Getafe y Alcalá. Madrid desde entonces es, con el título de archidiócesis, cabeza de la Provincia Eclesiástica.

La Virgen de la Almudena es patrona de la ciudad de Madrid desde su fundación como Villa, fue coronada canónicamente el 10 de noviembre 1948, declarada en 1977 por el Papa Pablo VI como única patrona de Madrid.

El territorio de la archidiócesis comprende la ciudad de Madrid y el cuadrante nordeste de la provincia, con municipios menos poblados en general en el norte y más poblados en el oeste. Está dividido en ocho vicarías territoriales, en tres de las cuales (I, VII y VIII), junto a la zona que les corresponde de la capital, se integran también parroquias de la provincia.

OBISPOS DE LA SEDE MATRITENSE

Obispos:

1. Narciso Martínez Izquierdo (1885-1886).
2. Beato Ciriaco María Sancha y Hervás (1886-1896).
3. José María Cos y Macho (1892-1901).
4. Vitorino Guisasola Menéndez (1902-1905).
5. José María Salvador y Barrera (1906-1916).
6. Prudencio Melo Alcalde (1917-1922).
7. Leopoldo Eijo y Garay (1923-1963).

Arzobispos:

- 1 (8). Casimiro Morcillo González (1964-1971).
- 2 (9). Vicente Enrique y Tarancón (1971-1982).
- 3 (10). Ángel Suquía Goicoechea (1983-1994).
- 4 (11). Antonio María Rouco Varela (1994-2014).
- 5 (12). Carlos Osoro Sierra (2014-2023).
- 6 (13). José Cobo Cano (2023-)

MONSEÑOR DON JOSÉ COBO CANO ARZOBISPO DE MADRID



Recorrido vital

Nació el 20 de septiembre de 1965 en Sabiote (Jaén). Licenciado en Derecho Civil por la Universidad Complutense de Madrid en 1988, ese mismo año entró en el Seminario Conciliar de La Inmaculada y San Dámaso, donde realizó sus estudios eclesiásticos de Teología.

Entre 1994 y 1996 cursó los estudios de Moral en el Instituto Redentorista de Ciencias Morales de la Universidad Pontificia de Comillas. Fue ordenado sacerdote el 23 de abril de 1994 en Madrid.

En la archidiócesis de Madrid fue designado viceconsiliario de Hermandades del Trabajo de Madrid (1994-2000), vicario parroquial de San Leopoldo (1995-2000), arcipreste de San Leopoldo (2000), miembro del Consejo Presbiteral (2000-2015), párroco de San Alfonso María Ligorio (2000-2015) y arcipreste de Nuestra Señora del Pilar de Aluche-Campamento (2002-2015), así como miembro de la Comisión Permanente del II Sínodo diocesano (2002-2005).

Ha sido profesor en la Escuela de Agentes de Pastoral de Madrid (1996- 2000) y en el Centro de Estudios Sociales de Cáritas Diocesana de Madrid (2000-2012).

En junio de 2015 fue nombrado vicario episcopal de la Vicaría II Nordeste y, desde diciembre de ese año, designado miembro del Consejo Presbiteral y del Consejo Diocesano de Pastoral.

El 29 de diciembre de 2017 se hacía público su nombramiento como obispo auxiliar de Madrid, asignándole la sede titular de Beatia (Baeza, Biatien-sis), que tenía como metropolitana a Sevilla. Recibió la ordenación episcopal el 17 de febrero de 2018 en la catedral de Santa María la Real de la Almudena.

En la Conferencia Episcopal Española ha sido responsable del Departamento de Pastoral Penitenciaria (2018-2021). Es miembro de la Comisión Episcopal de Pastoral Social desde abril de 2018 que, tras la Plenaria de marzo de 2020, pasó a ser Comisión Episcopal de Pastoral Social y Promoción Humana. Y actualmente ejerce como responsable del Departamento de Migraciones desde que fue designado en el año 2019



**RECEPCIÓN
EN LA CATEDRAL
DE SANTA MARÍA
LA REAL
DE LA ALMUDENA**



Monición

El monitor:

Bienvenidos seáis todos a esta celebración eucarística.

Dentro de unos momentos va a tener lugar la recepción de nuestro nuevo arzobispo, don José Cobo Cano, en su iglesia catedral. Será el nuncio en España quien, en la puerta principal, presente a don José como arzobispo y presida la procesión de entrada.

Dado que estamos ante un momento de singular importancia para nuestra archidiócesis, los formularios de oraciones van a pedir especialmente por la Iglesia local, como manifestación de la única Iglesia que, congregada en el Espíritu Santo por el Evangelio y la Eucaristía, confiesa, celebra y vive una misma fe en Cristo y está llamada a caminar en unidad.

La Palabra de Dios se va a centrar en el cuidado que Dios tiene de su grey, especialmente de los más débiles, a través del servicio de los pastores que él ha elegido; asimismo, escucharemos un pasaje de la primera carta de San Pedro, central para comprender la naturaleza de la Iglesia como edificio formado por piedras vivas, como linaje escogido y nación santa. Por último, se va a proclamar el pasaje del Evangelio según san Lucas que presenta a Jesús leyendo las Escrituras a las que él mismo da cumplimiento en su persona.



RECEPCIÓN EN LA CATEDRAL

Al comienzo de la misa van a tener lugar dos acciones rituales de gran calado: la imposición del palio y la toma de posesión de la cátedra.

El palio es un ornamento que portan los arzobispos metropolitanos sobre los hombros, que hace alusión al pastoreo, y, en particular, al gesto de llevar la oveja sobre los hombros, a imitación de Jesucristo, Buen Pastor.

Tras la imposición del palio, el arzobispo se sentará en la cátedra, que es el signo del magisterio y de la potestad del pastor de la Iglesia particular, como también signo de unidad de los creyentes en aquella fe que el Obispo anuncia como pastor de la grey.

A continuación, el arzobispo metropolitano va a recibir el abrazo de comunión de los obispos de la provincia eclesiástica y, seguidamente, la adhesión y obediencia de la diócesis, representada por algunos sacerdotes, religiosos y fieles laicos.

Con las particularidades señaladas, la Misa continuará con el canto del *Gloria*, presidida por primera vez por don José como arzobispo de Madrid.



Recepción

El arzobispo electo llega a la puerta principal de la iglesia catedral acompañado del administrador apostólico y del nuncio apostólico.

Allí lo recibe el Cabildo catedralicio y el Colegio de consultores.

El nuncio apostólico presenta al arzobispo electo diciendo:

Por deseo del papa Francisco, desde hoy será vuestro pastor el Excelentísimo y Reverendísimo Señor D. José Cobo Cano.

Él es el que, en adelante, presidirá los divinos Misterios en esta catedral, iglesia madre de esta archidiócesis que pastoreará al servicio de Dios. Os invito a acogerlo con gozosa gratitud.

La asamblea:

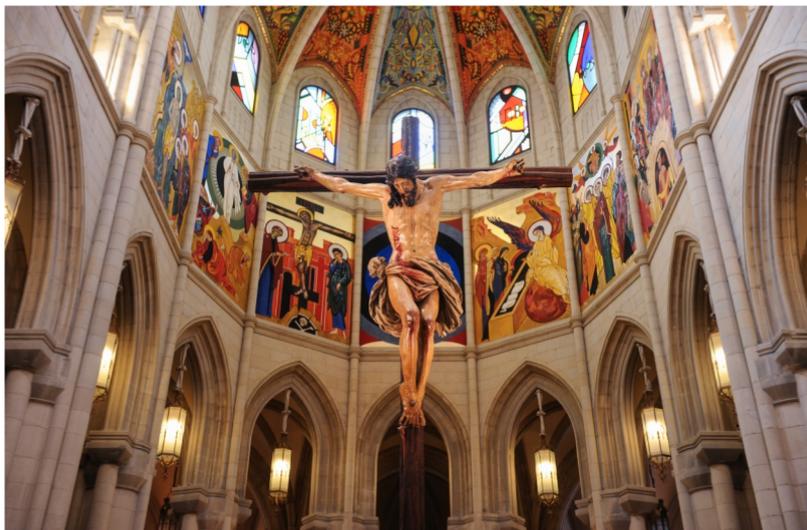
¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

El deán ofrece al arzobispo electo el *lignum crucis* para que lo venere besándolo.

A continuación, el deán le ofrece el hisopo al arzobispo electo, que se asperja a sí mismo y los presentes con el agua bendita.

Seguidamente, el arzobispo electo, acompañado del administrador apostólico, del nuncio apostólico y del Cabildo, se dirigen a la Capilla del Santísimo, donde ora ante el Santísimo Sacramento.

Luego, se dirigen a la sacristía, donde se prepara para celebrar la Misa Estacional.



MISA ESTACIONAL

RITOS INICIALES

Canto de entrada

PUEBLO DE REYES

El coro y la asamblea:

The musical score is written on three staves in a single system. The key signature has two flats (B-flat and E-flat), and the time signature is 4/4. The melody is in a soprano or alto register. The lyrics are written below the notes.

℞. Pue- blo de re- yes, a- sam-ble- a
san- ta, pue- blo sa- cer- do- tal, pue-
blo de Dios, ben- di- ce a tu Se- ñor.

El coro:

1. Te cantamos, oh, Hijo amado del Padre,
te alabamos, eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh, Hijo de la Virgen María,
te alabamos, oh, Cristo nuestro hermano,
nuestro Salvador. ℞.
2. Te cantamos a ti, Esplendor de la gloria,
te alabamos, Estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos, oh, Luz
que iluminas nuestras sombras,
te alabamos, Antorcha de la nueva Jerusalén. ℞.



RITOS INICIALES

3. Te cantamos, Mesías que anunciaron los profetas,
te alabamos, oh, Hijo de Abraham e hijo de David.
Te cantamos, Mesías esperado por los pobres,
te alabamos, oh, Cristo nuestro Rey
de humilde corazón. *R.*
4. Te cantamos, Mediador entre Dios y los hombres,
te alabamos, oh Ruta viviente, camino del cielo.
Te cantamos, Sacerdote de la Nueva Alianza,
te alabamos, tú eres nuestra paz
por la sangre de la cruz. *R.*
5. Te cantamos, Cordero de la Pascua eterna,
te alabamos, oh, Víctima
que borras nuestros pecados.
Te cantamos, oh, Templo de la Nueva Alianza,
te alabamos, oh, Piedra angular y Roca de Israel. *R.*
6. Te cantamos, Pastor que nos conduces al reino,
te alabamos, reúne a tus ovejas en un redil.
Te cantamos, oh, Cristo manantial de la gracia,
te alabamos, oh, fuente de agua viva
que apaga la sed. *R.*
7. Te cantamos, oh Viña plantada por el Padre,
Te alabamos, oh Viña fecunda,
nosotros tus sarmientos.
Te cantamos, oh Cristo maná verdadero,
Te alabamos, oh Pan de la vida
que el Padre nos da. *R.*



Signación y saludo

El nuncio apostólico:

En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.

R. Amén.

El nuncio apostólico:

La paz esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

Todos se sientan.

Alocuciones

Mons. don Bernardito Auza, nuncio apostólico de Su Santidad en España; y el cardenal don Carlos Osoro Sierra, administrador apostólico de la archidiócesis de Madrid, se dirigen a los presentes.

Lectura de las Letras apostólicas

El nuncio apostólico:

Mi querido hermano en el episcopado, monseñor don José Cobo Cano, has sido elegido por el Santo Padre Francisco, arzobispo de un pueblo al que conoces bien y a quien has dedicado los desvelos de tu ministerio. Este pueblo también te conoce bien a ti, conoce el celo de tu entrega y de tu trabajo apostólico.

Esta catedral fue testigo de tu ordenación presbiteral hace veintinueve años, y aquí alcanzaste la plenitud del sacerdocio en tu ordenación episcopal hace cinco años. Hoy se convierte en tu iglesia en la que convocarás a tu pueblo desde la cátedra que ahora ocuparás.



RITOS INICIALES

Pero antes debemos conocer las Letras apostólicas que el papa te envió para tu nombramiento como arzobispo de Madrid.

Que se presenten las Letras apostólicas al Colegio de consultores.

Las Letras apostólicas son mostradas al Colegio de consultores; también al clero y al pueblo.

El nuncio apostólico:

Que se lean las Letras apostólicas.

El secretario-canciller del arzobispado lee ante toda la asamblea las Letras apostólicas.

Terminada la lectura, la asamblea aclama:



Profesión de fe

El nuncio apostólico:

Vamos a proceder a la imposición del palio que, como representante del papa en España, tengo el honor de realizar en su nombre.

Esta sencilla vestidura, confeccionada con lana de ovejas, puesta sobre los hombros del arzobispo, no es sino el signo de que quien lo porta es un sacramento de Cristo pastor, que lleva sobre sus hombros a la oveja perdida y herida.



Entregado por el papa al nuevo arzobispo la pasada solemnidad de san Pedro y san Pablo, tiene a la vez el significado de la comunión con el Santo Padre y la unidad, en él, de las Iglesias, en este caso las pertenecientes a la Provincia eclesiástica de Madrid.

Estimado arzobispo metropolitano, escuchamos tu profesión de fe, la misma fe que enseñarás, anunciarás y defenderás.

El diácono:

Nos ponemos en pie.

Todos se ponen en pie.

El arzobispo:

Yo, José Cobo Cano, arzobispo de Madrid, creo con fe firme y profeso todas y cada una de las cosas contenidas en el Símbolo de la fe, a saber:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.



Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

Todos:

Amén.

El diácono:

Podemos sentarnos.

Todos se sientan.

El arzobispo:

Creo, también, con fe firme, todo aquello que se contiene en la Palabra de Dios escrita o transmitida por la Tradición, y que la Iglesia propone para ser creído, como divinamente revelado, mediante un juicio solemne o mediante el Magisterio ordinario y universal.

Acepto y retengo firmemente, asimismo, todas y cada una de las cosas sobre la doctrina de la fe y las costumbres propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero, además, con religioso obsequio de voluntad y entendimiento a las doctrinas enunciadas por el Romano Pontífice o por el Colegio de los obispos cuando ejercen el Magisterio auténtico, aunque no tengan la intención de proclamarlas con un acto definitivo.



Imposición del palio arzobispal

Omitido el juramento pedido para esta ocasión, por haberlo ya realizado el elegido directamente ante el papa el día que se le entregó el palio arzobispal, el nuncio apostólico impone al nuevo arzobispo el palio.

El nuncio apostólico:

Para gloria de Dios omnipotente y para alabanza de la bienaventurada siempre Virgen María y de los santos apóstoles Pedro y Pablo, en nombre del romano pontífice, el papa Francisco, y de la Santa Iglesia romana, para honor de la sede matritense que te ha sido encomendada, como signo de la potestad metropolitana, te entregamos el palio tomado de la confesión de san Pedro, para que lo utilices dentro de los límites de tu provincia eclesiástica.

Este palio sea para ti símbolo de unidad, y signo de comunión con la Sede Apostólica, sea vínculo de caridad y estímulo de fortaleza, para que el día de la llegada y de la revelación del gran Dios, y del príncipe de los pastores, Jesucristo, recibas, con las ovejas a ti encomendadas, el vestido de la inmortalidad y la gloria.

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.



Toma de posesión en la cátedra episcopal

El nuevo arzobispo se dirige a la cátedra, donde se sienta.

Luego, recibe el abrazo de comunión de los obispos de la provincia eclesiástica.

Después recibe la adhesión y obediencia de la diócesis, representada por algunos sacerdotes, religiosos y fieles laicos.

Finalizado el gesto de la adhesión y obediencia de la diócesis, todos se ponen de pie.





RITOS INICIALES

Himno

GLORIA A DIOS EN EL CIELO

El coro y la asamblea:

✠. Glo-ria a Dios en el cie- lo, y en la tie- rra
paz a los hom- bres que a- ma el Se- ñor.

El coro:

1. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. ✠.
2. Señor Dios, Rey celestial, Dios, Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre. ✠.
3. Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros. ✠.
4. Porque solo tú eres Santo, solo tú Señor, solo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. ✠.

El coro y la asamblea:

A- mén.



Oración colecta

El arzobispo:

Oremos.



H, Dios,
que en cada una de las Iglesias
que peregrinan por el mundo
manifiestas la Iglesia, una, santa, católica y apostólica,
haz que tu familia se una de tal modo a su pastor
que, congregada en el Espíritu Santo
por el Evangelio y la Eucaristía,
manifieste la universalidad de tu pueblo
y sea signo e instrumento
de la presencia de Cristo en el mundo.
Él, que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

Rx. Amén.

Todos se sientan.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Como cuida un pastor de su grey, así cuidaré yo de mi rebaño

Lectura de la profecía de Ezequiel.

34, 11-16

Esto dice el Señor:

«Yo mismo buscaré mi rebaño y lo cuidaré.

Como cuida un pastor de su grey dispersa, así cuidaré yo de mi rebaño y lo libraré, sacándolo de los lugares por donde se había dispersado un día de oscuros nubarrones.

Sacaré a mis ovejas de en medio de los pueblos, las reuniré de entre las naciones, las llevaré a su tierra, las apacentaré en los montes de Israel, en los valles y en todos los poblados del país. Las apacentaré en pastos escogidos, tendrán sus majadas en los montes más altos de Israel; se recostarán en pródigas dehesas y pacerán pingües pastos en los montes de Israel.

Yo mismo apacentaré mis ovejas y las haré reposar — oráculo del Señor Dios—.

Buscaré la oveja perdida, recogeré a la descarriada; vendaré a las heridas; fortaleceré a la enferma; pero a la que está fuerte y robusta la guardaré: la apacentaré con justicia».

Palabra de Dios.

Rx. Te alabamos, Señor.



Salmo responsorial

Sal 22, 1b-3a. 3b-4. 5. 6 (R.: 1b)

El salmista:

El Señor es mi pastor, nada me falta.

La asamblea:



℟. El Se- ñor es mi pas- tor, na- da me fal- ta.

El salmista:

1. El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. ℟.
2. Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan. ℟.
3. Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa. ℟.
4. Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término. ℟.



Segunda lectura

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro.

2, 4-9

Queridos hermanos:

Acercándoos al Señor, piedra viva rechazada por los hombres, pero elegida y preciosa para Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción de una casa espiritual para un sacerdocio santo, a fin de ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por medio de Jesucristo.

Por eso se dice en la Escritura:

«Mira, pongo en Sion una piedra angular, elegida y preciosa; quien cree en ella no queda defraudado».

Para vosotros, pues, los creyentes, ella es el honor, pero para los incrédulos «la piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular», y también «piedra de choque y roca de estrellarse»; y ellos chocan al despreciar la palabra. A eso precisamente estaban expuestos.

Vosotros, en cambio, sois un linaje elegido, un sacerdocio real, una nación santa, un pueblo adquirido por Dios para que anunciéis las proezas del que os llamó de las tinieblas a su luz maravillosa.

Palabra de Dios.

R. Te alabamos, Señor.



LITURGIA DE LA PALABRA

Aleluya

Todos se ponen en pie, y el coro y la asamblea cantan:

A- le- lu- ya, a- le- lu- ya,
a- le- lu- ya, a- le- lu- ya.

Evangelio

El Espíritu del Señor está sobre mí, porque él me ha ungido

El diácono:

El Señor esté con vosotros.

℟. **Y con tu espíritu.**

✠ Lectura del santo Evangelio según san Lucas. 4, 16-22

℟. **Gloria a ti, Señor.**

El diácono:

EN aquel tiempo, Jesús fue a Nazaret, donde se había criado, entró en la sinagoga, como era su costumbre los sábados, y se puso en pie para hacer la lectura.

Le entregaron el rollo del profeta Isaías y, desenrollándolo, encontró el pasaje donde estaba escrito:

«El Espíritu del Señor está sobre mí,
porque él me ha ungido.»



Me ha enviado a evangelizar a los pobres,
a proclamar a los cautivos la libertad,
y a los ciegos, la vista;
a poner en libertad a los oprimidos;
a proclamar el año de gracia del Señor».

Y, enrollando el rollo y devolviéndolo al que lo ayudaba, se sentó. Toda la sinagoga tenía los ojos clavados en él. Y él comenzó a decirles:

«Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír».

Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de su boca. Y decían: «¿No es este el hijo de José?».

Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

El arzobispo bendice con el libro de los Evangelios.

Luego, todos se sientan.

Homilía

El arzobispo dice la homilía.

Después de la homilía se guarda un breve espacio de silencio para la reflexión personal.

Luego, todos se ponen en pie.



Oración universal

El arzobispo:

Oremos, hermanos, al Señor, que, con su Espíritu, dirige a la Iglesia y, por el ministerio de los obispos, la ilumina, la santifica y la gobierna.

El diácono propone las intenciones.

1. Por la Iglesia universal; para que pastoreada por el Papa Francisco, todos los creyentes sepamos caminar en unidad y concordia, sabiendo responder a los desafíos de nuestro tiempo. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

2. Por nuestro arzobispo José; para que el Espíritu Santo lo ayude en la labor pastoral de llevar el Evangelio a todas las personas de nuestra diócesis. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

3. Por los que vivimos en Madrid; para que Dios dé luz a los incrédulos, perdón a los pecadores y alegría a los que esperamos en él. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

4. Por todos aquellos que sufren; los que se encuentran en soledad, los enfermos, los que tienen lejos a sus familias o viven con grandes dificultades económicas; para que encuentren entre nosotros la acogida, comprensión y caridad que necesitan. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.



5. Por quienes estamos aquí reunidos, para que cada uno, en nuestra propia vocación, nos consagremos al servicio de Cristo y de nuestros hermanos. Roguemos al Señor.

Rx. Te rogamos, óyenos.

El arzobispo:

SEÑOR, Dios todopoderoso,
que, por medio de tu Hijo Jesucristo,
elegiste a los apóstoles para que cuidasen de la Iglesia
y quisiste que su ministerio
se perpetuase a través de los obispos,
escucha nuestra oración
y concédeme a mi, indigno siervo tuyo,
ser un verdadero imitador de tu Hijo,
el buen pastor que dio la vida por sus ovejas,
y recibir así de tus manos el premio merecido
a los que han luchado por la predicación del Evangelio.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.

Todos se sientan.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Durante la presentación de los dones la Escolanía Virgen de la Almudena canta *Maria Mater*, de G. Fauré.

El arzobispo:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

Todos se ponen en pie y responden:

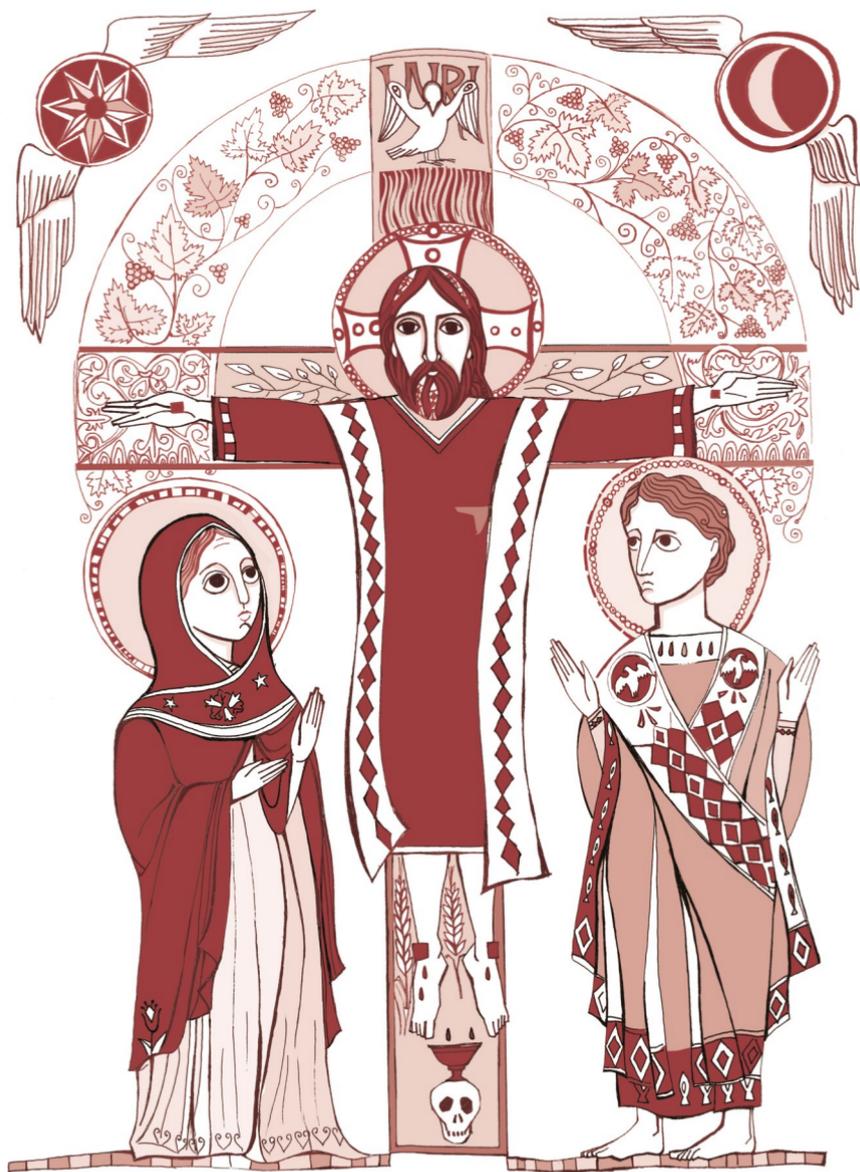
**El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.**

Oración sobre las ofrendas

El arzobispo:

AL celebrar el memorial
del amor infinito de tu Hijo,
te suplicamos, Señor,
que los frutos de su acción salvadora
sirvan, por el ministerio de tu Iglesia,
para la salvación de todo el mundo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. **Amén.**





Al inicio de la Plegaria Eucarística los obispos auxiliares de Madrid se acercan al altar.

PLEGARIA EUCARÍSTICA III

Prefacio

La Iglesia unificada por virtud y a imagen de la Trinidad

El arzobispo:

El Señor esté con vosotros.

R. Y con tu espíritu.

V. Levantemos el corazón.

R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R. Es justo y necesario.

El arzobispo:

EN verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque has querido reunir de nuevo,
por la sangre de tu Hijo
y la fuerza del Espíritu,
a los hijos dispersos por el pecado;
de este modo tu Iglesia,
unificada por virtud y a imagen de la Trinidad,
aparece ante el mundo
como cuerpo de Cristo y templo del Espíritu,
para alabanza de tu infinita sabiduría.



LITURGIA EUCARÍSTICA

Por eso, unidos a los coros angélicos,
te alabamos proclamando llenos de alegría:

Aclamación

El coro y la asamblea:

San-to, san-to, san-to, san-to es el Se-ñor,
san-to es el Se-ñor, Dios del u-ni-ver-so.
Lle-nos es-tán el cie-lo y la tie-rra de tu glo-
ria. Ho-sa-na, ho-sa-na, ho-
sa-na en el cie-lo. ho-sa-na, ho-
sa-na, ho-sa-na en el cie-lo. Ben-
di-to el que vie-ne en nom-bre del Se-ñor. Ho

D. S. al Fin



Terminado el Santo, solo el arzobispo, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Los concelebrantes, con las manos extendidas hacia las ofrendas, en voz baja, dicen a una con el celebrante principal:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu
estos dones que hemos separado para ti,
de manera que se conviertan
en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo,
Hijo tuyo y Señor nuestro,

Los concelebrantes juntan las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

Porque él mismo,
la noche en que iba a ser entregado,
tomó pan, y dando gracias te bendijo,
lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Los fieles se arrodillan.

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el pan.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTO ES MI CUERPO,
QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.



LITURGIA EUCARÍSTICA

El arzobispo muestra el pan consagrado a los concelebrantes y al pueblo. Los concelebrantes, junto con el pueblo, elevan hacia él la mirada.

Luego, el arzobispo deposita el pan consagrado sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

Después, el arzobispo prosigue en voz alta y los concelebrantes lo acompañan en voz baja:

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo, y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Los concelebrantes extienden la mano derecha hacia el cáliz.

**TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,
PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,
SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,
QUE SERÁ DERRAMADA
POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.**

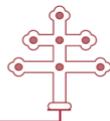
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.

El arzobispo muestra el cáliz a los concelebrantes y al pueblo. Los concelebrantes junto con el pueblo, elevan hacia él la mirada.

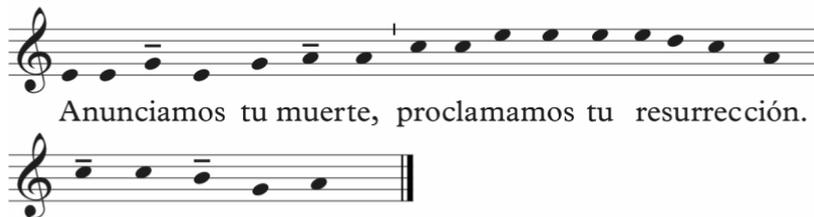
Luego, el arzobispo deposita el cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión, mientras los demás concelebrantes se inclinan profundamente.

El arzobispo:

Este es el Misterio de la fe.



Los fieles se ponen en pie y prosiguen aclamando:



Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección.



¡Ven, Se-ñor Je- sús!

Los concelebrantes, con las manos extendidas, y en voz baja, dicen a una con el arzobispo:

A SÍ, pues, Padre,
al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima por cuya inmolación
quisiste devolvernos tu amistad, para que,
fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Los concelebrantes juntan las manos.



Un concelebrante:

QUE él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad
junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios,
su esposo san José,
los apóstoles, los mártires,
san Isidro Labrador y santa María de la Cabeza,
y todos los santos,
por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

Otro concelebrante:

TE pedimos, Padre,
que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.

Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el papa Francisco,
a nuestro obispo José,
a nosotros, indignos siervos tuyos,
al orden episcopal,
a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia
en el día glorioso de la resurrección
de nuestro Señor Jesucristo según la carne.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.



A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,
por Cristo, Señor nuestro,
por quien concedes al mundo todos los bienes.

El arzobispo y los concelebrantes:

Por Cristo, con él y en él, a ti, Dios Padre omnipo-
tente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda
glo- ria por los si- glos de los si- glos.

El pueblo aclama:

A- mén, a- mén, a- mén.



RITO DE LA COMUNIÓN

Oración dominical

El arzobispo:

El amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones con el Espíritu Santo que se nos ha dado; digamos con fe y esperanza:

La asamblea:

**Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

El arzobispo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador Jesucristo.

**℟. Tuyo es el reino,
tuyo el poder y la gloria,
por siempre, Señor.**



Rito de la paz

El arzobispo:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:
«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.
Tú que vives y reinas
por los siglos de los siglos.

Rx. Amén.

El arzobispo:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

Rx. Y con tu espíritu.

El diácono:

Como hijos de Dios, intercambiad ahora un signo de
comunión fraterna.

Y todos intercambian un gesto de paz.



LITURGIA EUCARÍSTICA

Fracción del pan

Mientras el arzobispo parte el pan eucarístico, se canta

CORDERO DE DIOS

El coro:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

La asamblea:

ten pie-dad de no- so- tros, ten pie-

-dad de no- so- tros.

El coro:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:

La asamblea:

ten pie-dad de no- so- tros, ten pie-

-dad de no- so- tros.

El coro:

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo:



La asamblea:

ten pie- dad de no- so- tros y
da- nos la paz.

El arzobispo:

Este es el Cordero de Dios,
que quita el pecado del mundo.
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

**℟. Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.**

Mientras el arzobispo comulga el Sacramento, comienzan los

Cantos de comunión

La Escolanía Virgen de la Almudena canta El Señor es mi luz, de A. Taulé.

El Coro Santa María la Real de la Almudena canta Aleluya, amen, de Händel.



Oración después de la comunión

Todos se ponen en pie.

El arzobispo:

Oremos.

TE rogamos, Señor,
que florezcan con toda su fuerza
y perseveren hasta el fin en esta Iglesia tuya
la integridad de la fe,
la santidad de las costumbres,
la caridad fraterna y la devoción sincera,
y a la que no dejas de alimentar
con tu palabra y con el Cuerpo de tu Hijo,
no ceses tampoco de conducirla bajo tu protección.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

℟. Amén.

Todos se sientan.



RITO DE CONCLUSIÓN

Alocución

El arzobispo se dirige a la asamblea.

Luego, todos se ponen de pie.

Himno a Santa María la Real de la Almudena

El coro y la asamblea:

R. Sal-ve, Se- ño- ra de tez mo- re- na, Vir-gen y
 Ma-dre del Re-den-tor. San-ta Ma- rí- a de la Al-mu-
 de- na, Rei- na del cie- lo, Ma-dre de a-
 mor. San- ta Ma- rí- a de la Al-mu-
 de- na, Rei-na del cie- lo, Ma-dre de a-mor.



RITO DE CONCLUSIÓN

El coro:

1. Tú que estuviste oculta en los muros
de este querido y viejo Madrid,
hoy resplandeces ante tu pueblo,
que te venera y espera en ti. **Rx.**
2. Bajo tu manto, Virgen sencilla
buscan tus hijos la protección.
Tú eres patrona de nuestra Villa,
Madre amorosa, Templo de Dios. **Rx.**





Bendición solemne

El arzobispo:

El Señor esté con vosotros.

℟. **Y con tu espíritu.**

El diácono:

Inclinaos para recibir la bendición.

El arzobispo:

Dios todopoderoso,
que por la confesión de Pedro os ha fortalecido
y os ha edificado sobre la roca de la fe de la Iglesia,
os dé su bendición.

℟. **Amén.**

℣. Quien os ha enriquecido con la palabra
y el ejemplo de los apóstoles
os conceda su ayuda
para que seáis testigos de la verdad ante el mundo.

℟. **Amén.**

℣. Para que así obtengáis la heredad del reino eterno,
por la intercesión de los apóstoles,
por cuya palabra os mantenéis firmes en la fe.

℟. **Amén.**

℣. Y la bendición de Dios todopoderoso,
Padre +, Hijo +, y Espíritu + Santo,
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

℟. **Amén.**



RITO DE CONCLUSIÓN

Despedida

El diácono:

En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Rx. Demos gracias a Dios.

ACABOSE DE IMPRIMIR
EL DÍA 3 DE JULIO AD 2023,
FIESTA DE SANTO TOMÁS, APÓSTOL

Lex orandi, lex credendi

